

## **El trato del Señor con su pueblo**

- I. En la eternidad futura toda cosa y situación negativa habrá sido juzgada.**
  - A. Satanás será arrojado al lago de fuego—Ap. 20:10.
  - B. Todos los que lo siguieron, incluidos los ángeles, los demonios y las personas, también serán arrojados al lago de fuego—Mt. 25:41; Ap. 20:15.
  - C. La muerte y el Hades también serán arrojados al lago de fuego—Ap. 20:14.
- II. Antes de eso, el Señor necesita aclarar completamente todo lo negativo con Su pueblo para que todos los que están siendo juzgados verán la justicia de Dios y no tendrán nada que decir sino para reconocer que Jesucristo es el Señor—Ro. 3:19; Fil. 2:10-11.**
- III. El juicio del Señor a Su pueblo es para disciplina, no para que ninguno de ellos perezca en el lago de fuego por la eternidad—He. 12:5-11.**
  - A. Una vez que creemos en el Señor, nuestra salvación está asegurada por la eternidad; hay muchos versos que prueba esto incluyendo Juan 10:28-29; 6:37.
  - B. Pero esto no significa que después de recibir al Señor podamos vivir relajadamente y descuidadamente y luego ir al cielo cuando muramos.
  - C. Incluso en esta era, Dios usa varios medios para disciplinar a sus hijos; ejemplos son las persecuciones sufridas por los creyentes hebreos, y la debilidad, la enfermedad y el sueño de muerte física sufrida por los creyentes de Corinto que abusaban de la mesa del Señor—1 Co.11:30-32.
  - D. En lugar de ser descuidados y descuidados, debemos tomar la gracia del Señor para servir a Dios agradablemente con piedad y temor; porque nuestro Dios también es fuego consumidor—He. 12:28-29.
- IV. Cuando el Señor venga, juzgará a Sus creyentes según dos cosas:**
  - A. El único aspecto es si han llegado a la madurez en vida—Mt. 25:1-13:
    1. Los creyentes del Señor son como vírgenes que salen al encuentro de su esposo—v. 1.
    2. Las vírgenes prudentes habían pagado el precio antes de que se adormecieran y durmieran para obtener aceite en sus vasos además del aceite de sus lámparas—v. 4.
    3. Esto significa que habían dejado que el Espíritu se extendiera desde su espíritu, su lámpara, hasta su alma, su vaso, de modo que el Señor iba llenando su ser interior; estaban listas para entrar el banquete de bodas con el Señor—v.10.
    4. Las vírgenes insensatas tenían aceite en sus lámparas mientras vivían porque habían recibido Señor, pero no habían dejado que Él se extendiera a sus almas, así que todavía tenían que pagar el precio para obtener aceite en sus vasijas y se perdieron la cena de las bodas—vs. 11-12.
  - B. El segundo aspecto del juicio del Señor sobre Su pueblo es de acuerdo con el beneficio que tienen ganado para el Señor en el servicio de ellos a Él—Mt. 25:14-30:
    1. El Señor da a cada uno de Sus creyentes dones espirituales para que puedan obtener una ganancia para Él—vs. 14-15.
    2. A unos les da más y a otros menos según la capacidad de cada uno.
    3. El Señor espera que cada uno de nosotros use lo que nos ha dado para obtener una ganancia para Él.
      - a. Si obtenemos el ganancia que el Señor espera, obtendremos la recompensa de entrar en el gozo del Señor en Su reino—vs. 21, 23.
      - b. Si no sacamos provecho, el Señor en su venida seremos echados a las tinieblas de afuera—v. 30

- V. La venida del Señor no es un evento único cuando se aparesca a toda la tierra y destruye los principales ejércitos de la tierra en la batalla de Armagedón.**
- A. La palabra griega traducida como venida es parousia y significa presencia—Mt. 24:3, y nota al pie 3<sup>3</sup>.
  - B. La venida de la presencia del Señor será por etapas durante un período de tiempo.
- VI. La venida del Señor comienza con los arrebatamientos de los vencedores antes de la gran tribulación:**
- A. Los vencedores que murieron antes de esa fecha serán el hijo varón arrebatado al trono de Dios—Ap. 12:5, 11; Fil. 3:10-11.
  - B. Los primeros creyentes maduros que todavía estén vivos serán arrebatados al monte de Sion celestial—Ap. 14:1-5.
  - C. El resto de los vencedores que estén vivos serán arrebatados a la presencia del Señor—Ap. 3:10; Lc. 21:36; Mt. 24:39-42.
- VII. Los demás creyentes que aún vivan participarán de los padecimientos del gran tribulación:**
- A. Toda la tierra se llenará de violencia e iniquidad sin freno—2 Ts. 2:7.
  - B. Los creyentes restantes no serán perdonados como las tribus marcadas de Israel desde el tormento de las langostas poseídas por demonios—Ap. 9:1-11.
  - C. El anticristo luchará contra el pueblo de Dios y muchos de ellos serán martirizados—Ap. 13:7, 15.
- VIII. Los santos que no habían sido arrebatados previamente serán arrebatados cerca del final del gran tribulación:**
- A. Los que habían muerto serán resucitados—1 Ts. 4:15-16.
  - B. Los que aún vivan en la tierra serán arrebatados juntamente con ellos al encuentro del Señor en el aire—v. 17
- IX. Todos los creyentes comparecerán ante el Señor en Su tribunal—2 Co. 5:10:**
- A. Este juicio no se trata de estar con el Señor o en el lago de fuego en la eternidad.
  - B. Este juicio es para determinar la recompensa o el castigo de los creyentes durante la reino en la tierra por mil años.
  - C. Como se muestra en las parábolas de Mateo 25, algunos creyentes entrarán a la cena de las bodas y participar del gozo del Señor—vs. 10, 21, 23.
  - D. Los otros creyentes se perderán la cena de las bodas y seran arrojado a las tinieblas de afuera—vs. 11-12,30
- X. La disciplina de los creyentes vencidos es temporal, dura sólo mil años; durante ese tiempo todos ellos llegarán a ser maduros.**
- XI. Después de los mil años del reino del Señor en esta tierra, todos los creyentes entrarán a la Nueva Jerusalén para estar con el Señor por la eternidad—Ap. 21 y 22.**